



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASÍLIA
FONE: 55 61 3251 1818 - FAX: 55 61 3367 4759

Brasilia febrero 2008.

Queridos hermanos:

El Señor victorioso del pecado y de la muerte os conceda una santa y feliz Pascua a todos.

Hemos comenzado un nuevo año en el Seminario, después de las vacaciones. Al volver nos estaban esperando muchas cartas y felicitaciones de Navidad que hemos procurado responder. Gracias por todo.

A finales de enero, del 20 al 30, tuvimos en Italia la convivencia de itinerantes de todo el mundo. Pudimos revisar todos los equipos de los cinco continentes y contemplar con alegría la obra que el Señor está haciendo en su Iglesia a través del Camino en tantas parroquias, en tantos seminarios y ahora en la Misión *Ad Gentes*.

El día 4 de febrero viajamos de nuevo para Brasil. Llegando al aeropuerto, mientras esperaba las maletas, estaba rezando al Señor para que me permitiese vivir este nuevo año a la sombra de la Cruz y bajo el manto maternal de María. En ese momento me llegó un mensaje al móvil que decía: "Estatutos aprobados. Sólo falta la oficialización. Especial intervención del Papa a favor nuestro. Cambios, como habíamos solicitado. *Dayenu*". Fue una alegría enorme, pues volvíamos de Roma sin saber todavía lo que iba a acontecer. Es para dar gracias a Dios y a la Iglesia por todo lo que estamos viviendo.

Este año celebramos el miércoles de ceniza en el Seminario, pero todavía no estaban todos los seminaristas, sólo los que iban a viajar desde Brasilia a Riberão Preto para la convivencia de inicio de curso. Doce horas de ida y otras tantas de vuelta bien valieron la pena pues la Convivencia fue un paso del Señor que nos colocó a todos en disposición para comenzar el nuevo curso.

La semana siguiente, a partir del día 11, pusimos en marcha la organización del Seminario y escuchamos las experiencias de los nuevos seminaristas que Dios nos ha mandado de Brasil, Italia, Perú y Ecuador. El día 14 llegó el P. Javier, trayendo en la maleta el flamante título de doctor, con la máxima calificación: *summa cum laude*. Enhorabuena a él y al Seminario por la parte que nos toca.

El sábado 16 participamos todos de la ordenación de 6 nuevos diáconos del Seminario Conciliar Nuestra Señora de Fátima. Fue una alegría ver que el Señor continúa bendiciendo nuestra diócesis con nuevas vocaciones.

El día 17 despedimos a P. Joani que había pasado unos días con nosotros y que nos consoló con su espíritu de serenidad y de comunión.

El día 18 el Señor nos visitó a través de la muerte de la mamá del P. Paulo, nuestro querido vicerrector. Llevaba mucho tiempo sufriendo de cáncer y pensamos que el Señor quiso aliviar su dolor y el de la familia, llevándola consigo. El funeral, presidido por el Sr. Arzobispo y con la participación de muchísimos hermanos y amigos, fue un acto impresionante y conmovedor de fe profunda.

Ese mismo día comenzamos las clases por la mañana y los futuros acólitos tuvieron un encuentro con Dom João, del que volvieron entusiasmados y felices, habiendo encontrado en nuestro arzobispo un Pastor y un Padre.

El día 19, después del funeral y el entierro de Doña María, participamos también de la Adoración Perpetua que el Seminario realiza todos los días 19 de cada mes de 10 a 12 de la noche.

La inauguración oficial del Seminario tuvo lugar el día 21 con la Eucaristía del Espíritu Santo y la profesión de fe y de comunión con el Magisterio de la Iglesia de los formadores y profesores. La celebración fue presidida por nuestro amado Cardenal Dom José Freire Falcão. En la homilía nos comunicó algunas experiencias de su vida en sus años de seminario, su amor por la cultura, por los libros y por una seria formación filosófica y teológica a la luz de la fe.

La lección inaugural fue dada por Mons. Marco Sprizzi, secretario de la Nunciatura de Brasilia, que nos honra con su amistad y cariño. Fue una lección bellísima de profunda teología bíblica y espiritual sobre el tema: *Búsqueda de la faz de Cristo*. Asistieron todos los alumnos y profesores, algunos hermanos y amigos del seminario y algunos convidados ilustres como el P. Alexio S.J., el Ministro STJ Carlos Fernando Mathias de Souza, el Procurador Regional de la República Paulo Gustavo Donet Branco y otros. El acto acabó con un ágape fraterno en un clima de alegría y de esperanza por el nuevo año escolar.

Al día siguiente celebramos la fiesta de la Cátedra de San Pedro que recuerda, también, el momento en que hace quince años, el 22 de febrero de 1993, entraron por primera vez los seminaristas a vivir en el Seminario, después de dos años de vivir acogidos en las casas de los hermanos. Se entró de forma muy precaria, pues aún faltaba mucho edificio que construir. Las eucaristías se celebraban, por ejemplo, en el santuario de la Palabra donde funcionaba también la biblioteca, detrás del muro. Después de estos años, y con la ayuda de todos, el Seminario ha ido creciendo y consolidándose.

El día 25, nuestro querido Sr. Arzobispo, Don João, presidió la institución de ministerios de lector y acólito de los seminaristas: Andrés, Antonio Morente, Fredy, Jorge, Pedro, Ramón y Reginaldo, que así dan un paso más en el camino que les conduce al presbiterado.

Las convivencias de inicio de curso nos hacen presente la comunión de las comunidades con el seminario y el deseo fraterno de ayudarnos. Os pedimos que continuéis mostrando la generosidad que hasta ahora ha caracterizado nuestra relación. Los gastos del seminario aumentan y dependemos en todo de vuestra ayuda y colaboración. El Señor os concederá el ciento por uno y la vida eterna. Os podemos garantizar que cada día rezamos por todos nuestros bienhechores y amigos.

Cuando esta carta llegue a vuestras manos estará relativamente cerca la gran Noche Santa de la Pascua. Os deseamos de corazón una Feliz Vigilia Pascual y una cincuentena llena de vida y de resurrección. La Virgen María nos cubra a todos con su manto maternal. Rezad por nosotros que lo necesitamos verdaderamente.

Un fuerte abrazo,

Paulo de Matos Félix
Vicerrector

Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Nuevo número de teléfono del Seminario:

(55 61) 3251 1818

Carta del P. Marcos Luis, vicario de la parroquia Santa Maria de los Pobres.

Brasilia, 27 de noviembre de 2007

Querido Juanjo, quiero expresarte con estas palabras lo que siente mi corazón en este momento tan importante de mi vida.

Empiezo agradeciendo a Dios Trinidad, que *me amó con amor eterno y que con su misericordia me atrajo hacia Él* (Jr 31,3).

“Los regalos más sublimes vienen envueltos sin ningún atractivo”, te he escuchado decir tantas veces. Realmente. Agradezco al Señor porque aquello que, a mi entender, significaba ser una vida despreciable, ha resultado ser *el lecho donde me ha desposado el Señor*.

Juanjo, desde que te conozco has sido para mí un Ángel. Son más de 20 años viéndote predicar el Evangelio con un amor y un celo inigualable. Anuncios, peregrinaciones, convivencias. Aún me iría a sorprender más el Señor cuando, en la convivencia de Porto San Giorgio de 1999, me enviaron a Brasil como seminarista.

Una palabra brota de mi corazón cuando pienso en estos años de Seminario - *Casa de Comunion*-, AMOR. Cuánto amor traducido en liturgias celestiales, en iluminadas exhortaciones, en cursos estupendos, en cantos de agradecimiento, en correcciones tan necesarias, cuánta paciencia de mis pecados...

Gracias Juanjo por morir cada día a tus deseos, por sacrificar lo que más ansías en esta vida, la itinerancia. Gracias por tu ejemplo de obediencia a Dios, a la Iglesia y al Carisma.

Perdona por otro lado la soberbia de tu hijo que, queriendo crecer, te ha desafiado y herido en alguna ocasión. En realidad, y como te he dicho otras veces, nunca me han hecho mal a mi espíritu tus altibajos, me has enseñado a sufrir y te quiero igual o más con ellos.

Seré ordenado presbítero deseando siempre *mantenerme firme y conservar las tradiciones que he aprendido* (2Ts 2,15) de todos vosotros, mis formadores. Formadores que, sin lugar a dudas, tanto me han ayudado en mi formación: Paulo, lo que daría por tener un poco de su celo por el Evangelio; Lázaro, ¡qué capacidad de sufrimiento y entrega! Toni, la expresión de la bondad del Padre; Javier, ¡cuánto le admiro! y Vicente, su sabiduría y su espontaneidad le hace el más especial de todos.

Gracias a las hermanas, veladas, pero con su presencia constante. Se me hace presente la madre de los Macabeos alentando a sus hijos a aceptar su destino y rezando por ellos. Amándolas a ellas, amo a mi madre y amo a la Iglesia.

Gracias a los catequistas, a todos ellos, que han sido Gabriel fecundando dentro de mí a Jesucristo. Que todos ellos tengan como paga el cielo.

Gracias a todos los que donando su vida para ayudar al Seminario, consiguen hacer de él lo que es: mi casa.

A todos gracias,

Marcos Luis.

Experiencia del seminarista Jonatas, itinerante en Palmas-TO.

Querido padre Juanjo, formadores, hermanas en misión y seminaristas.

¡Que la paz esté con vosotros!

Después de pasar un período en la *Domus Galilaeae*, el Señor me ha dado la gracia de vivir una maravillosa experiencia al haber peregrinado a Egipto. En cada lugar que visitábamos, el Señor me consolaba mucho a través de las catequesis que escuchábamos y también por medio de la liturgia. Sentía una profunda intimidad con el Señor, lo que me ayudaba a tener celo por la evangelización. Una de las experiencias que más me marcó y que me marcará para siempre fue subir el monte Sinaí, y cantar desde arriba el *Shemá* en hebreo y en portugués. ¡Dios es fiel conmigo, cuántos detalles de amor!

Ahora, desde hace tres meses estoy en la *Domus Mambré*, en Jerusalén. Este tiempo está siendo propicio para que yo pueda conocerme a mí mismo, o sea, para que pueda descubrir lo que tengo en el corazón. Primeramente, veo mi incapacidad de amar, principalmente a las personas que

están más cerca de mí. Pero el Señor, como me conoce, no me abandona, y me ayuda a no entrar en el engaño del demonio.

El Señor me está concediendo la gracia de caminar en la comunidad de Belén, que ya es parte de Palestina. Todos los sábados, para ir a la eucaristía con los hermanos, tenemos que esperar casi treinta minutos para atravesar el muro y así poder llegar al otro lado. ¡Es impactante! Tenemos que estar atentos porque pasamos en medio de soldados israelitas armados que nos encaran fríamente. Esa comunidad tiene ocho hermanos y tres años de camino. Ellos no son de rito latino, sino de rito griego melquita. Ahora ha comenzado una nueva catequización, y están yendo seis personas. El catequista es el padre Pino, el rector de la casa. Rezad por esa gente.

En fin, este tiempo que he pasado en Jerusalén me ha mostrado que muchas veces no he tenido intimidad con Jesucristo. Ese es el centro de mis crisis. A mí lo que más me impresiona es la imagen de la Virgen María, que desde pequeña le entregó su corazón a Dios en el templo.

Querido padre Juanjo, a pesar de todos mis pecados, veo que Dios insiste conmigo, porque me ama como soy. Esa es la novedad del *kerigma* que cada día voy descubriendo en mi vida con hechos concretos. En fin, este año he vivido muchos pasos del Señor en mi vida. Creo que podría escribir un libro de todo lo que he vivido en Tierra Santa.

También os pido vuestras oraciones para que Dios pueda continuar conduciendo mi vida con amor y fidelidad.

¡Un fuerte abrazo de vuestro hermano en Cristo!

Jônatas.

Experiencia del seminarista Giovanni, itinerante en Maranhão.

Querido padre Juanjo.

La paz de Cristo.

Lamento no haberle mandado anteriormente alguna noticia de los innumerables acontecimientos que el Señor me ha permitido vivir. Estamos en la etapa final de los trabajos de este año, aquí en Maranhão.

Durante el segundo semestre, realizamos tres catequizaciones iniciales. Una de ellas fue en la diócesis de Caxias, en una nueva parroquia. Eso fue un milagro porque en esa diócesis, hace casi veinte años que el Camino no se abría en ninguna parroquia. En esta ciudad (Fortuna) nació una pequeña comunidad con veinte y nueve hermanos. Durante esa catequización, estuvimos prácticamente incomunicados, a causa de que los teléfonos e internet no funcionaban.

Las otras dos catequizaciones se realizaron en Brejo y Buriti, en la diócesis de Mons. Walter Carrijo. En Brejo nacieron dos comunidades con cuarenta y dos hermanos, en la parroquia donde el párroco es el padre Adalberto. También nacieron dos comunidades más en Buriti, con treinta y tres hermanos, donde el párroco es el padre Ney. Me parece que el padre Paulo conoce a esos presbíteros.

Nosotros estábamos hospedados en la casa del obispo, y fue realmente un tiempo impresionante. Mons. Walter siempre se manifestó cercano a nosotros, dándonos un apoyo total, e incluso, pidiéndonos algunas opiniones.

En este momento estamos haciendo una Iniciación a la Oración con dos comunidades. Las catequesis y el tiempo de oración me están ayudando mucho. Realmente veo que no merezco participar de la evangelización. En fin, estoy muy agradecido a Dios por todo lo que he vivido durante este tiempo.

En todo caso, ha sido un año difícil, porque tuve que aprender a convivir con el otro, a decir claramente las cosas en el equipo, a humillarme y a pedir perdón. Es maravilloso poder vivir la comunión. De hecho, aunque aparecen desavenencias y discusiones, el Señor siempre aparece. Le agradezco a Dios porque me permite contemplar todo eso.

¡Saludos a todos!

Giovanni Tomaz.